

## Didáctica. Lengua y literatura

ISSN-e 1988-2548

<https://dx.doi.org/10.5209/dida.71804>

 EDICIONES  
COMPLUTENSE

Mateo Girona, M. T., S. E. Agosto Riera, G. Uribe Álvarez y T. Álvarez Angulo: *El miniensayo y su didáctica: escribir en las materias del currículo*, Barcelona, Octaedro, 2020, 144 pp.

El Grupo Didactext de la Facultad de Educación de la Universidad Complutense de Madrid (UCM) ha presentado un nuevo trabajo en la línea de sus textos anteriores, centrados en la escritura académica. Se trata de la obra *El miniensayo y su didáctica: escribir en las materias del currículo*.

La obra surge de un proyecto de innovación educativa diseñado y realizado por la UCM y la Universidad del Quindío, Colombia, que contó con la participación de profesores de la Universidad Alberto Hurtado, de Chile, estudiantes del Máster de Formación del Profesorado de Secundaria (MFPS) de la UCM y docentes de Educación Secundaria de institutos de la Comunidad de Madrid.

Como su libro anterior, *Géneros discursivos y estrategias para redactar textos académicos en Secundaria* (2017), está pensado para la práctica docente, con el objetivo de brindar propuestas de trabajo para profesores de enseñanza secundaria. Pero esta contribución no solo puede ser de utilidad para la práctica docente, sino que la profundidad en el tratamiento de los temas y el exhaustivo marco teórico la vuelven de interés también para estudiosos e investigadores de la enseñanza de la escritura, independientemente del nivel educativo al que se dirija.

La publicación consta de dos partes. En la fundamentación teórica, se desarrolla el modelo de producción escrita sociocognitivo, pragmatolingüístico y didáctico del Grupo Didactext. Además, se define el concepto de “miniensayo”, un género “híbrido”, que busca tanto argumentar como exponer. La segunda parte del libro está compuesta por las prácticas de aula para las asignaturas de Historia, Lengua Castellana y Literatura, Literatura Universal, Biología y Física y la escritura de un miniensayo con estudiantes de la especialidad de Lengua Castellana y Literatura del MFPS (UCM). Al final de la publicación, aparecen los anexos y la bibliografía.

En la “Breve fundamentación teórica” se presentan cuatro capítulos, que desarrollan las bases epistemológicas del trabajo diseñado para el aula. En el primero, se explica el modelo de escritura antes nombrado, la plataforma concebida por Didactext para escribir textos académicos y una relación de géneros discursivos escolares y estrategias de producción textual. El segundo capítulo aborda el concepto y las características del género miniensayo, y el tercero y el cuarto brindan las bases didácticas para trabajarlo en clase, explicando los pasos de la secuencia didáctica y las estrategias que se deben poner en juego para su escritura.

Los capítulos que componen la segunda parte del libro, en la que se describen las prácticas de aula, se distribuyen en una estructura similar a la que se desarrollan las fases del proceso de escritura. En cada fase se orienta al escritor con las consignas: “Pregúntate”, “Ten en cuenta estas observaciones” y “Decide y anota”. Se entiende que la función del docente es la de guía, que brinda a sus discípulos herramientas para realizar cada etapa y acompaña al estudiante en la producción de su miniensayo.

Las fases que componen el proceso de escritura, según Didactext, son seis y, al finalizar cada una de ellas, se obtiene un producto que conduce al texto definitivo. La primera se denomina “acceso al conocimiento” y se relaciona con las decisiones que todo escritor debe tomar al comenzar su trabajo. El alumno tiene que seleccionar el tema, revisar en su memoria y recuperar conocimientos y experiencias acerca de él, buscar documentación y bibliografía, y responder a preguntas tales como: ¿Qué sé sobre ese tema? ¿Qué quiero/ necesito saber? ¿Cómo y dónde se busca la información? Además, deberá tomar decisiones sobre el registro lingüístico, el emisor, el destinatario, el propósito y el ámbito sociológico en que se circunscribe su producción. Los estudiantes, por lo tanto, deben activar los conocimientos previos sobre el tema de escritura y el tipo de texto y consultar otras fuentes para ampliar su conocimiento. Al finalizar esta etapa, el alumno habrá decidido el título de su miniensayo, que se debe relacionar con la tesis que va a defender.

La segunda fase es la “planificación” y en ella debe elaborar un esquema o esbozo para la escritura del miniensayo. En la etapa anterior se han tomado una serie de decisiones a partir de las cuales se deben estructurar los argumentos que van a sostener la tesis. Para ayudar a los alumnos, en cada una de las propuestas aparecen recursos como una guía para valorar las fuentes de consulta. Al finalizar la etapa de planificación, el estudiante ha realizado un esquema en el que se articulan la tesis, los argumentos y los contraargumentos que se desarrollarán en los distintos párrafos.

La tercera fase es la de “producción” y en ella se elabora un texto que deberá someterse a los controles de la siguiente fase, “la revisión”. El estudiante escribe cada uno de los párrafos que componen su esquema y, una vez que lo ha finalizado, obtiene el llamado “primer borrador”. Este no es el texto definitivo, sino que ha de someterse a una lectura exhaustiva en la cuarta fase, en la que se mejora su escrito agregando, modificándolo o ampliándolo. Para ello,

se presenta el recurso de la rúbrica de evaluación y se proponen actividades de revisión. El producto de esta etapa es el miniensayo corregido y mejorado.

Llegamos así a la quinta fase, la “edición”, en la que se debe adecuar gráficamente el documento a la intención que se persigue. Por ejemplo, la secuencia para la asignatura de Historia propone la edición de un artículo para un periódico escolar. El miniensayo, entonces, precisa una maquetación, para ajustarlo a las normas de la revista; se le puede agregar una fotografía u otros elementos paratextuales. La propuesta para la asignatura de Física, por otra parte, se centra en realizar una entrada a un blog, por lo tanto, se debe conocer la plantilla para introducir la entrada y saber qué recursos habilita, tales como incorporar enlaces, presentaciones, vídeos, y diversos recursos digitales que una publicación en papel no permite.

Finalmente, la sexta fase del proceso de escritura, la “presentación y defensa oral”, consiste en planificar la presentación del texto a un auditorio. En la práctica de aula propuesta para la materia de Lengua Castellana y Literatura, por ejemplo, se propone la realización de un monólogo humorístico y para ello se debe ajustar el miniensayo a este nuevo registro, con el fin de llegar a los destinatarios de manera adecuada. Por tratarse de un canal diferente, al organizar la presentación se deben tener en cuenta aspectos propios de la oralidad como la dicción, la fluidez, el volumen y el dominio de elementos no verbales como el lenguaje corporal y los gestos.

La publicación se cierra con dos anexos. El primero indica qué aspectos se deben tener en cuenta para valorar las fuentes, tales como el autor, el lugar y año de publicación y el formato. El objetivo es ayudar en la búsqueda de fuentes fiables y rigurosas. El segundo anexo es la rúbrica de valoración del miniensayo, que establece diez criterios cada uno de los cuales puede valorar en cuatro niveles. Estos criterios son: título, tesis, argumentos, intención persuasiva, partes, conectores y organizadores textuales, redacción, ortografía, puntuación y fuentes y referencias bibliográficas.

La bibliografía ofrece una selección de fuentes clásicas, desde Quintiliano a Umberto Eco, y una serie de artículos y libros de reciente publicación que abordan el problema de la escritura académica en las diversas áreas del currículum.

Esta nueva obra de Didactext consolida al grupo en su doble mirada de investigadores y docentes y ofrece un recurso de calidad para trabajar la destreza escrita, que tiene una importancia central en la formación de los ciudadanos. La producción de textos argumentativos constituye una destreza fundamental tanto para la vida académica como como para la vida cotidiana.

Ana María Marcovecchio  
Universidad Católica Argentina y Universidad de Buenos Aires  
amarcovecchio@uca.edu.ar / amarcove@yahoo.com